

ORACION

N.º 7

ECLESIAS

TICA FVNERAL

EN LAS SOLEMNES EXEQVIAS

del Principe de la Poesia Española FREY
LOPE DE VEGA CARPIO

DIXOLA

*En el Templo de san Sebastian, deposito de tan ilustres
cenizas*

EL PRESENTADO FRAY FRANCISCO
de Peralta, Predicador aora del Docto, y Religioso
Colegio de Santo Tomas de Madrid, Lector de
Teologia antes en el insigne Conuento de San
Pablo de Valladolid.

CONSAGRALA

*A la Imperial Villa de Madrid, Teatro lucidissimo de la
Monarquia Española.*

Año



1635.

CON LICENCIA:

En Madrid. Por la viuda de Alonso Martin.

1796

EDWARD
REAR ADMIRAL
JAMES



A LA IMPERIAL VILLA DE
Madrid.

Restituir vn hijo à su madre, mas es acto de justicia, que serucio obligatorio: y assi aniendo hallado à LOPE de VEGA en la resurreccion de sus Elogios, quando poco ha le llorauamos perdido en lo lugubre y funesto de su muerte.

(Lenguaje es del grande Ambrosio en la Oracion fúnebre de Teodosio Emperador.) Fuerça es, boluerle à V. S. dichosa Madre suya, que assi lo hizo el Autor de la Vida, reuocando à ella al difunto hijo de la desconsolada Viuda de Naim, pues dize el Sagrado Coronista que refiere el portento, que fue lo mismo resucitarle, que entregarle à su Madre. En todo es V. S. fauorecida del Cielo, mas en la prerrogatiua de ser Madre de tantos hijos illustres, y esclarecidos no tiene exem^{ta}ares su felicidad. Diganlo las Tiaras Pontificias, las Coronas Reales, las Diademas gloriosas, los Bonetes eruditos, las Capillas Religiosas y sabias, los Bastones Militares: y finalmente los Laureles Poeticos. Todas estas Eminencias de Solios, Santidad, Armas, y Letras reconocen, no en adoptiua, sino en natural filiacion, à V. S. por Madre suya, tan fecunda como hermosa, porque Raquel, y Lia acaben las antiguas competencias, dexando ya de ser dos. Ofrezco pues à V. S. prenda tan propia suya

como **LOPE**, siendo en esta accion tan liberal como interesado. No pretendo paga, porque las restituciones no admiten contratos. Mas porque no esperarè el ballazgo que nunca al agradecimiento le cerrò las puertas la obligacion; este assegura mi eleccion con la proteccion de su ilustrissimo nombre, que con tal saluoconduto, por las tierras mas enemigas, caminarè seguro, y quedarè en la propria à sombra de tanta luz, bonrado, y fauorecido.

De V.S. su humilde Capellan.

Fr. Francisco de Peralta.

LAV.

LAVDEMVS VIROS GLORIOSOS;
 In Peritia sua requirentes modos musicos, & narra-
 tes carmina scripturarum.

Ecclesiastici 44.

NO Siempre son errores del Pincel, ó defectos del Arte, que la pintura de mayor estima no solicite agrados à los ojos, ni de motivos à los aplausos de fatencion suele ser de quien la mira por no buscarla las luzes, mas quando con aduertido cuydado se le hallan competentes, lo que antes se juzgava borron desapatible, es despues dulce y hermoso alago del sentido. Arbitrio fue de vn Rey barbaro enemigo del Pueblo de Dios, como nos cuenta el Sagrado Texto en el libro de los Numeros en el capitulo 23. disponer, que el conducido Profeta Balam desde lo alto de vn monte ostendiesse la vista à los Reales, y Tabernaculos del Pueblo Hebreo, mirandole por la parte del desaliño, y de la fealdad, para que desta fuerte le maldixesse. Fue empero opuesto arbitrio del Cielo que le boluiesse à mirar à diferentes visos por la parte de la hermosura y concierto. Ocañon executiua para que el ya aduertido Profeta le echasse mil bendiciones, como lo hizo, diziendo en

voz alta y leuantada: *Quam pulchra tabernacula tua
Jacob, et tentoria tua Israel.* Que otra cosa es vn Ora-
dor Ecclesiastico en el dia de las Honras sepulcrales
de vn difunto, si no atento Profeta, puesto como ata-
laya en este lugar alto y eminente del Pulpito? y si su-
be a el no para mal dezir, ni para dezir mal, sino para
echar bendiciones al sujeto de quien habla, ha me-
nester mirar con piadosa prudencia, y caritatiua aten-
cion à que visos se ha de mirar la pintura. Yo te bus-
care las luzes, varon famoso, pintura admirable y
peregrina del valiete Pincel del Supremo Hazedor.
Yo te buscare las luzes, y hare evidencia à todos à
pefar de la embidia, de la ignorancia, ò de la defaten-
cion; que eres sujeto digno de alabanças, fertil as-
sumpto de elogios, copioso argumeto à Panegiricos,
digno por muchos titulos de multiplicadas bendi-
ciones. Mas antes que oygas las mias, justo sera pedir
las tuyas al Cielo: Y assi inuoco al Diuino Espiritu
para que me la comunique mediante el fauor de la
gracia, Suplico à Maria Santissima me la alcance,
y pido à los presentes que la obliguen dicentes,
Aue Maria,

Laudemus viros gloriosos, &c.

... de los varones ilustres, &c.



S Tan liberal y piadoso Orador el Espiritu-Santo, que con lengua, y pluma (aquella de diamante, si esta de fuego) eterniza la memoria de los varones ilustres, estendiédo à la

posteridad la fama de sus virtudes contra los estragos del oluido, y las injurias del tiempo. Y esto con tan larga piedad, que no solamente escriue en sus Anales por sujeto de loores lo heroico en la fantidad, sino que tambien haze argumento de alabanças de lo esmerado, y ilustre en las prendas naturales.

Ilustre testimonio tenemos en prueua desta verdad el cap. 44. del Ecclesiastico, puesto que sollicita alabanças, y no solamente las dà a lo diuino, sino à lo natural eminente. *Laudemus* (dize) *viros gloriosos*, y haziendo larga induccion por todo el capitulo, y por muchos siguientes de los varones (cuyos elogios encarga y persuade) ya ensalça en ellos lo grande de la fantidad, ya encarece lo excelente de las prendas de la naturaleza. Apsi alaba en Noe, no solo la justicia, y la virtud, sino la prouidencia, y cuydado en la fabrica de la primera naue que se fiò a las aguas. En Abraham, no solo la fee de aquella grande promessa, sino tambien el ser Padre à rãta posteridad. Apsi en Moyses, no solo el ser Legislador y Adalid del Pueblo rescitado, sino tambien la natural mansedumbre, y la amabilidad ocasionada della; por la qual no solo fue

agua-

amado de Dios, sino tambien dulce iman de los co-
raçones de los hombres. En Aaron su hermano, y
Sacerdote sumo lo misterioso de la dignidad con lo
decoroso y resplandeciente de las sagradas galas que
le ilustrauan. En Iosue valiente Capitan del Pueblo
escogido, si engrádece lo animoso del espiritu en ha-
zer parar milagrosamente al Sol quando mas empe-
ñado en su carrera, tambien ensalça la valentia de su
braço, y las victorias de su espada. Como en David lo
eleanado y sublime de su Oracion y Profecia, no olui-
dado los elogios deuidos a lo belicoso de su azero, a lo
triumfal de su honda, y a lo dulce de su harpa. Profi-
guiendo à dos luzes estos loores, ya en lo Religioso
de Salomon su hijo, ya en lo admirable de su sabidur-
ria, ya en lo estruendoso de su fama. Siendo pues el
exemplar tan canónico, y la persuasion y consejo no
menos que del Espiritu Santo, no ay para que escru-
pular el miedo en emprender las dignas alabanças
de vn varon tan raro y peregrino en su Arte, tan es-
merado en los mayores primores della, que el siglo
passado no le conociò mayor, el presente no le señala
igual, y el por venir oirà su nombre con embidia de
no le auer gozado. Entremos pues animosos y con-
fiados en la nauegacion, si larga, no peligrosa, de sus
elogios, sin temer peligros de escollos, ni baxios en
tan altas y seguras aguas, y digamos siguiendo el con-
sejo del Espiritu Santo: *Laudemus viros gloriosos.*

Mas quien se marauilla de que deuan ser alabados
por

5
por Oradores Eclesiasticos los varones insignes, y grandes en la profesion de sus Artes, puesto que la alabança dessa eminècia le halla à Dios tan cerca como distribuidor vniuersal destas perfeccionnes. *Omne datum optimum, & omne donum perfectum est descendens à Patre Luminum*, dixo en su Canonica en el cap. 1. el Apostol Santiago: Toda perfeccion, ya sea natural, ya sobrenatural, es dadiua graciosa del Cielo, y de la mano liberal de Dios. Y cõsiguientemète alabados estos marauillosos efectos, queda engrandecida la causa vniuersal de adonde proceden. Esta diferencia de dones (que siendo entre si diuersos, tienen vn solo Celestial origen, que es Dios) aduirtió la Glossa ordinaria explicando este lugar, quando dixo: *Datum refertur ad naturam donum ad gratiam*. Por todo se deue hazimiento de gracias; aunque sea solamète Don dètro del orden natural, quanto mäs quando este siendo eminente no estuuo desacompañado y desnudo de acciones virtuosas y exemplares, como se verá adelante, tal es el sujeto de nuestro assumpto.

Varones gloriosos llama aqui el Espiritu Santo à los que han sido dignos de perpetua fama, y que han hecho inmortales sus nombres, como cõsta de vno dellos, en el qual exemplifica lo mismo q̄ propone, q̄ es el Sapientissimo Salomon, à quiẽ no llama glorioso, determinandole glorias en el Cielo (pues es batalla de plumas de grauissimos Docto-

res su vltima felicidad y descanso) sino gloriosa por la fama y renombre que adquiriò. Que hablando de la gloria humana, la estendida, y clara fama es quien la constituye. Assi lo enseña Santo Tomas Doctor Angelico apoyando la definicion de los antiguos Filósofos: *Gloria est clara cum laude notitia.* Que poco trabajo nos ha de costar la prueua de q̄ (nuestro aora difunto, y siempre viuo al aplauso LOPE FELIX DE VEGA CARPIO) es varon glorioso (esto es) famoso, y celebrado hasta los vltimos terminos del mundo, no comenzando esta fama adonde acabò su vida, sino prosiguiendo desde los primeros passos della (dicha grãde, y no comũ) que por singular la celebra el Espiritu Santo en este mismo capitulo, de pocos que la han conseguido, quando dize por especial excelencia: *Omnes isti in generationibus gentis suæ gloriam adepti sunt, & in diebus suis habentur in laudibus.* Buen argumento es desta verdad los deseos que sus noticias solicitaron en distantes regiones, y remotos climas de conocer a vn hombre cuya fama se auia estendido con presuroso buelo por toda la redondez del orbe. Assi la sabiduria del mas Sabio de los Reyes (Salomon digo) llegò a los Reynos remotos y distantes de la Reyna Sabà, y haziendola desamparar su Corte vino a la de Palestina, venciendo tantas dificultades, y trabajos como tan largas jornadas podrian ocasionar a la delicadeza de vna muger, y

Rey-

Reyna, dandose por satisfecha a la vista y experiēcia de la sabiduria del Rey de todo lo padecido, confessando con admiracion que vencia la grandeza de su saber a los rumores de su fama: *Maior est (dize) sapientia, & opera tua quã rumor quẽ audius.* Quantos han entrado en esta Corte con ansias de conocer a este FENIX Español, que por serlo no le hallaron igual en sus Países, ni aun a penas semejças que pudiesen entretener lo impetuoso de sus deseos. De aquel grãde Historiador de la Monarquia Romana Tito Liuius encarece con verdadero hiperbole el gran Padre de la Iglesia san Geronimo en la Epistola Galeata, que el solo fue bastante para conduzir à Roma à muchos que habitauan en desbiadas regiones solo con fin de ver al grande Historiador, cuyo nombre auia ocupado el mūdo, y añade el Doctor Maximo, que lo q̄ no auia podido conseguir lo grande, y Magestuoso de la Ciudad de Roma (Metropoli entonces, y Cabeça del Orbe, y que como tal daua leyes à las gētes todas) fue bastante vn hombre solo à executar lo: las palabras del gran Doctor son estas: *Et quos ob sui magnitudinem Roma non traxerat vnus hominis fama perduxit.* Con quanta razon diremos esto (sin dexar que xosa à la verdad) de nuestro famoso LOPE, que el solo pudo mas para encender deseos de su conocimiento en apartados Países, y conduxo à muchos à la execucion dellos, que no lo grande, y

lo vistoso de las fabricas desta admirable, y admirada Corte, mas que lo espacioso y lucido de sus calles, que lo aliñoso, y rico de sus galas, mas que lo vario, y hermosamente confuso de su multitud, y visto este varon peregrino, se dio por satisfecha la curiosidad, y tocò à recoger el deseo.

Con mayor ponderacion, y con mas viveza se deve advertir, que entre los suyos mismos no defcaeciò jamas la nouedad del verle, con lo familiar y comun de tratarle, que suelen las cosas grandes quando ausentes despertar admiracion, llegadas à tratar de cerca ocasionar tibiezas, y aun desprecios, y lo que en los lexos se juzgaua Gigàte, en las cercanias, si no parece Pigmeo, se tiene à suerte que se quede en lo mediano. Tan nueuo era LOPE DE VEGA cada dia en esta Corte (perpetua morada suya) que para admirarle siempre viuìo ausente della, y eran tan ruidosos sus passos, y tan estruendosa su aclamacion, que en qualquier calle que passaua, como si lleuara clarines que plausiblemente auisaran de su venida (mas que trompetas como las de su fama; aun no axada entre los suyos) assi arrebatoua à todos la atencion, y suspendia la vista, y hasta perdelle della, nadie le apartaua los ojos. Grandeza fue singular de aquel gran Sacerdote Aaron lo que del nos cuenta el Espiritu Santo en el Ecclesiastico cap. 45. Que aquellas campanillas de oro que misteriosamente orlauan la fimbria de su

7

su tunicela, à los passos que daua el gran Sacerdote sonauan con apacible estruendo,acompañados siépre los passos del con el fonido dellas: *Et cinxit illum tintinabulis aureis plurimis in gyro dare sonitum in incessu suo.* Afsi este insigne varon al ruido de las campanillas de oro de sus famosas obras, no caminaua por parte que ellas mismas no le publicassen; y si hallà al andar de Aaron dezian todos, aqui va el Sacerdote, aqui à cada passo que daua este raro ingenio, dezian todos, alli va **L O P E**, ocupàdo para mirarle los vnos las puertas, otros las ventanas y balcones, parando los que passauan por las calles, deteniéndose los que ruauan en coches: aplauso que ofendiò tãto su humildad, y modestia, que muchas vezes euitaua el passar por las calles de mayor publicidad solo por esta ocasion: Quantos las pisaran por grangearle, y **L O P E** le huyò, y despreciò poseído. Aliento estilo mio prepara nueuos brios à tu ardor, que aun no has tocado la vltima raya de los aplausos deste celebrado varon, si aqui me ayudas yo pondrè en las columnas del templo de su fama el non plus vltra de sus aclamaciones.

Quien viò jamas su mismo nombre hecho regla y arancel de todo lo perfecto y consumado, prouerbio hizo el lenguaje Castellano del nombre de **L O P E** para encarecimiento de lo mejor: la tela mas rica y vistosa, para venderla por tal, de **L O P E** la llama el mercader: la mas bien acabada pintura,

no de Apeles, de LOPE la llama el pintor: no es ya Orpheo el encarecimiento del musico en lo mas dulce de su melodia, con el nombre de LOPE enfalça los acentos de sus armonicas cõsonãcias. Todo lo bueno al fin con el nombre de LOPE se califica por tal, entrandose por las jurisdicciones de las demas Artes, tan admitido dellas para su calificacion, que siendo la profesion agena no le ponen pleito de Tirano, antes como à Dueño natural le reciben con agrado. Tales son los intereses que adquieren solo con la sombra de su nombre, y no negando la propia profesion, apetecen el nombre del que es famoso en la agena. Y no negando su nombre à sus propias perfecciones, no es LOPE como Terencio, no es de Horacio su Poesia, no son sus versos de Homero, de LOPE son los versos de LOPE, para que quede enteramente encarecido; que no es mucho que sea encarecimiento de si mismo, el que es hiperbole de los demas: y assi si varon glorioso es lo mismo que varon de fama, y la de nuestro difunto ha sido, y estan grande: *Laudemus viros gloriosos, &c.*

No es menor el motiuo que este lugar nos dà para estender los elogios, que si se hiã de fundar sobre la multitud, y perfeccion de los versos q̄ escriuió su pluma (casí lo ignora la Arifmetica) en aquella palabra, *Scriptentes carmina scripturarum*, hallo el desempeño deste intento, y la explica tan en mi

fauor el. Ilustrifsimo Hugo Cardenal, que se dize: *Carmina scripturarum, id est, metricè scribentes*, y en la pluralidad de la voz, *carmina*, està insinuada la variedad, y multitud de los escritos deste genero. O que dilatado campo se descubre aqui à la pluma del Elogista, como à la voz del Orador, auiendo sido tan largo y estendido, el que corrió con tanta felicidad este nūca. vencido jayan en los certámenes del Parnaso, con mas Coronas, y Laureles, que gozò ninguno en los celebrados desafios del Olympo.

En todo genero de Poemas fue tan perfectamente consumado, que en su siglo (no quiero reñir con las historias, ni pleitear con los anales) justamente pudo merecer (por mas que ladre la envidia) el titulo de Principe en todos. A tres ferries, ò predicamentos se reduzen con artificiosa diuision: Son los Poemas Epicos, Scenicos, y Lyricos. Es el Poema Epico lo mismo que heroico, de estilo alto, y grande, à quien corresponde entre sus obras la Hierusalem conquistada, Poema heroico, no quitandole por esso el eminente lugar que tiene el tan justamente celebrado del Tasso, honor de Italia, à quien tanto venerò siempre en sus escritos el que lo es de nuestra España. Pudiera contar aqui la Corona tragica cõsagrada el nombre de nuestro muy santo Padre Urbano Octauo, obra grãde por el argumento, pues es de vna grãde Reyna, y por la

pro-

proteccion, pues es de vn Pontifice Sumo. En el Poema Scenico, que es lo mismo que Comico, aun la envidia no le pone pleito al Laurel. En lo Lyrico, tratò los efectos amorosos con tanta decencia y honestidad, que mas parece que explico la pureza del amor Platonico, que no lo bastardo, y grosero de las humanas passiones. De adonde se infiere, que las Coronas de Virgilio en lo Heroico, de Terencio en lo Scenico, de Horacio en lo Lyrico, si à cada vno destes celebrados Poetas, vna sola dio inmortalidad à sus nombres; todas juntas haràn eterno con duplicados titulos el deste grande varon. Que hermosa variedad la de sus obras, diuina, y humanamente admirables: Porque el buelo de su pluma no solamente ocupò regiones altas de humanos assumptos, antes osada y dichosamente se fiò à esferas diuinas, se acercò à luzes soberanas, sin riesgos de caidas como Icaro, sin peligros de precipicios como Phaeton: cantò diuino, y humano siendo su Lyra, si admiracion à la tierra, agrado à los mismos Cielos, verificandose en el lo que el gran Nacianceno Padre de la Iglesia Griega dize de si mismo en lo alternado de los assumptos de sus versos:

At mihi præterea canitur mixtio namque

Miro opere humanus iungor olimpi colis.

Digalo aquel insigne libro tan generalmente celebrado del Labrador famoso de Madrid san Isidro,

à quien

quien los *espíritus Celestes* ministraron fauores con las manos sembrando por el estos dichos campos, los ingeniosos trabajos de *LOPE DE VEGA* estendieron sus glorias a lo mas distante de las naciones con los piadosos buelos de su pluma.

No son menos diuinos, así en el argumêto, como en el estilo, los Pastores de Belem, los Soliloquios, las Rimas espirituales, las Oraciones jaculatorias, los Actos de Contrición del Disfraçado Anagrama, que escondiêdo el nombre a su Autor, publica su humildad y modestia: Aquí pertenecen tambien las sagradas representaciones del Santissimo Sacramento del Altar, tan eruditas, como festivias, fuera de otros muchos versos que a instancia de la deuocion, y de los festejos al diuino culto, andan fuera de las prensas. *Poetas Teologos* reconoce el Angelico Doctor Santo Tomas en la antiguedad que mereciêdo este nombre, porque verificariêdo acerca de objetos diuinos, como fuerô Orpheo, Lino, Museo, Amphion, y en este numero justamente se le deue lugar a nuestro *LOPE*, y no por auer escrito humanos, y diuinos assumptos dexa de ser menos admirable que si huuiera solamente pisado vna senda destas dos, antes por auer caminado por entrambas executa mas en admiraciones, que lo taraceado de lo blâco del marfil, del obscuro color del euano haze vistosa la obra, y es recomendacion de la destreza y primor del artifice. Con razon el

Profeta Rey dà entre todas las obras de Dios el mas fuerte motiuo de admiracion à la fabrica del hombre, por la variedad q̄ le cõpone de espiritual, y material, de immortal, y corruptible, assi lo càtaua en el Psalmo 138. *Mirabilis facta est seruitia tua ex me.* Ponderacion tãbien de Nacienceno, quando le llamò al hombre adorador mezclado, *mixtum adoratore*m, juntando en si los extremos de la naturaleza toda espiritual, qual es la de los Angeles, y la de las criaturas irracionales, material toda.

Iustamente merece alabanças quien escriuiò en todo genero de versos con tan estèdida pluma como cõ dichoso acierto: y si opusiere la embidia (que tiene por officio fiscalizarlo eminente) que el exercicio Metrico no es prenda de varones grandes, ni ocupacion seriosa, y assi por mas que se le diuinice la materia, y se encarezca el estilo, queda siempre en corta estimacion el empleo. A esto respondo en honor del difunto, en gracia de su Arte, y por resguardo del credito de los viuos q̄ la professan: Que el Arte de la Poesia de parte de los sujetos q̄ la han exercitado tienè ganada executoria en mucha antiguedad de siglos. No carece de prouables fundamentos, q̄ nuestro primer padre Adã (como primer origen de los hombres, auendolo sido tambien de las ciencias, y buenas Artes) aya dado principio al exercicio Metrico, y quieren doctos Rabinos que el compusiese aquel Psalmo 91. *Bonum est confiteri*

Domino, & psallere nomini tuo altissime. Metrico fue tambien el cantico de Maria hermana de Moyfes, quando cantò los triunfos de la Omnipotencia, fumergidos los exercitos Gitanos en las aguas del mar Bermejo, y fiente el Parafrafis Caldayco, q los versos defte cantico los cataron todos los del Pueblo Hebreo, hafta los niños, y mugeres por infuso ardor Poetico, que el Cielo los comunicò en aquella ocasion. Metrico fue tambien el celebrado cãtico de los Iouenes Hebreos que entre las llamas del horno Babilonico hallaron frescas mareas. Ni falta tampoco fundamento, como quiere alguna erudicion moderna, para afirmar, que quãdo el valeroso Iosue obligò al mayor Planeta à que hiziesse portentoso parentesis, en el luciente periodo de su carrera, las palabras con que le detuvo fueron de suaves versos, y metro numerofo.

Y no me espantarè yo de q con verdad huuiesse auido Orpheo para el Cielo, embargandole al Sol el mouimiento, q le es tan natural, auiendole puestto, aunque mentidamente, fabulosas plumas tan dulcemente eficaz para la tierra, que comunicaua mouimientos hasta las piedras incapazes del. Si ya no es que el Sol agradecido a tanto festejo como deue à la Poesia, ya en la cuna de su oriente, ya en lo adulto de su luz, ya en el sepulcro de su ocaso, se huuiesse querido desempeñar haziendo ventana desde el Cielo à la dulce musica de los

suaves acentos de Iosue. Mas para que me detengo à beuer en los arroyos adonde rios enteros me están combidando copiosos y liberales. Libros enteros tiene la Escritura Sagrada, que en su primer origen son Poemas, tal es el libro del Pacientissimo Iob, rico de diuina y natural Philosophia. Poema es tambien el dulce epitalamio de los Cantares. En versos se escriuieron las tristes endechas de las lamentaciones de Hieremias. Profetica y Celestial Poesia fue la de los Psalmos en sus primeras fuentes. El capitulo 31. de los Prouerbios en Poesia Alphabetaria le escriuio Salomon. Consta pues la Alteza deste Arte, pues los libros Canonicos q̄ han tenido por Autor al Espiritu Santo en sus originales fueron Poemas. Entre los Doctores Griegos y Latinos, columnas firmes dela Iglesia, oraculos de Celestial sabiduria, muchos ha auido que no solo tocaron leuemente los vmbrales deste Arte, sino que parece que muy de asiento professaron su exercicio. El antiquissimo Tertuliano, ingenio acerrimo y ardiente, tan celebrado en el Africa, como admirado en las otras partes del mundo, estendiò largamente la pluma en copiosos y valiètes versos. San Gregorio Nacianceno, luz de la Iglesia Griega, ilustracion tambien à la Latina, vn tomo entero ocupa de dos que abraçan sus obras en varias y eruditas Poesias. Escripior tambien Scenico de vna celebrada tragicomedia. El eloquentissimo

Cipriano y gloriosísimo Martir nos denota tambien entre sus obras preciosísimos fragmentos de sus Poemas. San Damaso Pontifice Sumo fue consumado Poeta (fertil planta deste dicho terreno de Madrid) à quien el Cielo fauorece con tan propicio Clima en este y en todo genero de letras. Sá Paulino Obispo, elegãte y copioso escriptor. Boecio Seuerino Ilustre Martir. Y porque no falte entre los mayores Doctores Latinos quien autorice este celebrado Arte, el gran Padre san Ambrosio (con quien ninguno es mayor) le executò con felicidad en varios y diferentes Hymnos que dio à la Iglesia, y ella vsa en quotidiano culto del supremo Señor. Ya tardaua vn Doctor Angel, que por si, y por los que habitan en el Empireo, como aquel en quié ellos hã substituido su sabiduria para dar luz à la Iglesia, diessè honor à los Poemas, y autoridad à sus professores; este es el Principe de los Teologos Santo Tomas de Aquino, clarísimo Poeta, como profundísimo Teologo, como eruditísimo Philosopho, como sutilísimo Metafisico, como eminētísimo en todo, à voces publicã esta verdad los Hymnos suaues del Oficio milagroso del Venerable Sacramento del Altar q̄ cõpuso este gran Doctor.

Si por la profèssion no desmerecen, como tampoco por la variedad los versos de nuestro gran Poeta: Resta aora de aueriguar si por las calidades que deuen tener los hallamos defectuosos. No nos daran lugar à essas dudas tres propiedades que en las

las mismas palabras del Thema no obscuramente insinuadas, hallò el cuydado estudianto. Versos sin erudicion, no son versos, sino coplas. Versos sin claridad, no son versos, sino enignas. Versos sin facilidad, no son versos, sino violencias. De adonde se infiere, que el verso que pide estimacion ha de ser erudito, ha de ser claro, ha de ser facil. Todas tres cosas cõtienē las palabras del Thema: *In peritia sua*, dize lo docto, *requerentes modos musicos*, es exēplar de lo claro, que es lo mismo que lo dulce, *narrantes carmina*, dize la facilidad y corriente, en todas tres propiedades fue LOPE DE VEGA singular y raro.

En lo erudito, *in peritia sua*. En que materia hablò que no fuesse con admirable acierto? En que ciencia escriuiò que no pareciesse vnico professor de ella? En que mies agena metio la hoz de su pluma, si alguna mies de letras fue agena para LOPE, que no pareciesse dueño de la cosecha? Que Arte se querellò de que la tratasse con impropiedad? Si escriuia de materias concernientes à la Escritura Sagrada, juzgaras q̄ en lo expositiuo auia hecho empleo de todos sus estudios, tal es la leccion de los Santos, la verdad en citar sus testimonios, la variedad en referir sentencias, assi de antiguos, como de modernos expositores. Tal es el juizio acertado en abraçar siēpre las opimiones mas seguras. Manejaua la Teologia Escolastica con la seguridad y acierto q̄ pudiera el mas versado en ella. En la Phi-

Iosophia, en la Dialectica, y las Matematicas, como
 si huuiera tenido Catedra en todas estas sciencias. En
 lo Historial fue eminente, en los Autores de buenas
 letras, assi Poetas, como Oradores Latinos, y Ita-
 lianos fue cõsumadissimo. Imitaciones tuuo en sus
 obras (ociosa obieccion de mal intencionados) siẽ-
 do la imitacion fruto de la erudicion, y premio de
 la lecion varia. Singularmente auiedo dexado tã-
 tos espacios à la inuentiua; con lo qual queda acre-
 ditada vna y otra parte, assi la de lo inuẽtiuo, como
 la de lo estudioso. Y si esto no es verdad, quien ha
 cancelado sus escriptos? quien à sus libros les ha
 impedido tan larga y tan dichosa carrera? tãto ma-
 yor admiracion, quanto la vida del Autor fue mas
 prolongada, y el buelo de su pluma mas estendido,
 que en mas cortos passos, y en mas abreuiado bue-
 lo suele hallar tropieços la desatencion, y valas, y
 liga la ignorancia. Extraña aduertẽcia es la que nos
 pone el Espiritu Santo en la ancianidad de Moysen,
 que auiedo sido tãtos sus años, en el vltimo dia de
 su vida se hallò con dentadura tan firme, que no so-
 lo ninguno de los dientes le faltaua, pero auu nin-
 guo se le mouia, y con vista tan perspicaz en edad
 tanta, que no le auia flaqueado. Prerogatiua rara en
 tanto escrito: que dientes que se menean muy cer-
 ca estàn de caerse, y ojos que desmayan en la vista
 à riesgo estàn de cegar. Deutheronomio 34. *Non
 ea ligant oculus eius, nec dentes illius motifunt.* O fer-
 til

tíl y dichosa Vega en quien ningú grano se perdió, à quien nunca escardò la vigilàcia del Agricultor, siendo todos tus frutos para admirados, para desechado ninguno.

Ya me llama la claridad de sus escriptos, tan celebrada de los sabios, como mordida de la embidia, tan amable à los ojos puros, como aborrecida à los enfermos. Sentencia es de Agustino: *Oculis agris odiosa lux, quo puris est amabilis.* Que los ojos del Águila tan enamorados estàn de la claridad del Sol, como estàn encòtrados con ella los de las aues noturnas: y si las lechuzas, y murcielagos en aleuofas juntas determinará poner pleito al Sol, y escribir contra el proceso, que cargo le pudiera hazer la chufina de tan funestas aues, sino que es grande su resplandor, y excessiua à la cortedad de su vista su claridad. A muchos ha ofendido tanta luz, y tanto resplàdor deste hermosísimo Sol, mas en la publicacion de su quexa, su vista es la que ha quedado acusada y conuenida de flaca, y el Astro lúciente acreditado en el resplandor, y calificado en las luzes. Mas que mucho que los enemigos della viuan siempre obscuridades, si anohecen lo claro y puro del natural Idioma con hurtos licenciosos de lenguas forasteras, mezclando cò las agenas la propia, de tal modo, que reduzen lo distinto à la confusiò del antiguo chaos: de adonde procede que los demas no los entiédã, y dan fundamèto à la sospecha, que

que ellos mismos no se entienden. Con mucha del
 el grã Padre de la Iglesia san Gregorio en la Epist
 tola 64. del libro 2: cuyo titulo es à Narciso Patri
 cio, en lo vltimo de la carta remite encomiendas, y
 niega respuesta à vna señora Romana, dando por
 razon deste justo desden, que siendo ella Latina le
 escriuiò al Santo en Griego, como que xoso el gran
 Pontifice de que menospreciado el natural idioma,
 facil, inteligible, y llano, afectado de obscuridades,
 buscando agena lengua, no para explicar el cõcep
 to, sino para acreditarle de singular; vnico intento
 de la secta critica. Las palabras del Sãto son: *Dom
 ne Dominice salutes meas: dicitè cui: minime respondi;
 quia cum sit Latina Grece michi scripsit.* 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.
 on Quanto mejor acertò nuestro. El o d i en su estu
 lo, dando lugar à que lo claro abrielle el passo por
 donde caminasse la alabança, para llegar presto à
 lo sentencioso. Aquella mano que escriuió fatal
 y justa sentençia contra el sacrilego Rey Caldeo,
 dexò lo escrito en terminos tan oscuros, que fue
 necesario llamar interpretes para que acercassen
 con el sentido. Adonde diz Pedro Blesense muy
 à proposito de lo que vamos tratando: *O manus quæ
 recte scripsisses, si sicut exprimis sententiam texeris in ore
 claritatem.* O quantos ingenios malogrã sus esfu
 ros, y siendo los conceptos delicados, y las sentençias
 ponderosas, por afectar la obscuridad despendian
 la cruditacion, à cuya pluma se puede dezir con baf
 tina:

*tima: O manus quam recte scripiffes si sicut exprimis
sententiam ex primeres claritatem.*

Es la facilidad la tercera prenda de sus versos, explicada en aquella palabra, *narrantes carmina*. Porque con tanta facilidad lo escriuia como si naturalmente los hablara, corriendo, ò bolando tan ligera la pluma del escritor, que parecia competir con la presteza del concepto, y con lo apresurado del pensamiento, si no es que digamos, que si es la pluma del que escribe exemplar de la presteza del que habla: *Lingua mea catamus scribae velociter scribentis*. Quando dictaua **L O P E** la pluma pedia socorros de ligereza à su lengua tan fertil en ministrarle materia, que la vencia con la abundancia. Dadiua graciosa del Cielo, materia sola de admiracion, no sujeto de imitaciones: y quando tan aceleradamente seazonaua, y ponía en perfeccion tanta copia de Poesia, se pudiera responder à la admiracion de quié lo atendia lo que respondió Jacob à su padre Isaac quando se marauillaua de que su hijo en tan breue tiempo huiesse hallado la sazón al manjar que le pidio su anciano padre: *Quomodo tam cito inuenire potuisti fili mi?* Como tan presto hijo mio? responde Jacob agradecido à la liberalidad del Cielo, *voluntas Dei fuit*. Preguntaràs, como **L O P E** escriuio tan copiosa y abundantemente, siendo en el tan corta la distancia de las ideas del pensamiento, hasta las execuciones de la pluma: Doite por respuesta la que

que dio Jacob à su padre, *voluntas Dei fuit*, son dadias del Cielo que las reparte como quiere.

Y no es la mayor marauilla la abundancia de sus obras, sino la perfeccion dellas, que fuele la priessa en lo artificioso oluidar reglas del Arte, y por seguir el alcance à lo vltimo de lo que se obra, desafiando muchas vezes à lo pulido y aliñoso.

Y es tan vehemente esta sospecha, de q̄ las obras que se apresuran no consiguen la perfeccion à que anhelã, que puso Dios resguardo à la breuedad de la creacion del mundo, pues fue tal, que se formò todo en seis dias, cõ dezirnos la perfeccion del despues de lo apresurado de su creacion, que solamente obras de Dios parece que tienen por priuilegio el que en ellas se puedan hermanar lo acelerado, y lo perfecto. Y assi el Texto Sagrado despues de contados los pocos dias en que tanta maquina fue criada, añade, y dize: *Vidit Deus cuncta, quae fecerat, et erant valde bona.* Como si dixera, si todas las cosas se han criado apriessa, no por esso han quedado diminutas y imperfectas, antes auentajadamente perfectissimas. O prodigio raro en tu Arte, exoepciõ portentosa à las reglas comunes de los que la professan, en tanta multitud de tus escritos, no ofendiò la facilidad copiosa à la perfeccion deseada: Porque quiso el Supremo Hazedor de todas las cosas que à vn mismo tiempo admirassen en tu Lyra la copia, y el ornato, excediendo aqui el Arte à la na-

41
turalza, no cōtenta ya cō imitaciōnes, vitoriosa si,
con excessos, Pue. ù la naturaleza procede de lo
imperfecto à lo perfecto, tanto el Arte en ti se so-
brepone à ella, que tus versos son adultos en la pri-
mera formacion. y en la fertilidad admirable de tu
Vega, como en otro milagroso Paraiso las flores, y
los frutos nacieron siempre de vn parto: hojas ver-
des, flores hermosas, frutos sazonados, y todo junto
sin pedir socorros al tiempo; portento fue celebra-
do en atrafados siglos de la misteriosa vara de vn
Sacerdote Sumo.

No fue LOPE DE VEGA Poeta Gentil, Poeta
Christiano fue, y en muchas acciones lo parecio
tãto, q̄ pueden ser exōplares, a copias virtuosas. No
estubo desacompañado, no el Don de la naturaleza
de otras dadiuas de la gracia, q̄ importara poco te-
ner ventajarse a lo vno, si no se huiera acompaña-
do con lucimientos en lo otro. Buscauan para di-
uertimiento de las melancolias del Rey. Saul los
Gauilleros de su Camara vn musico excelēte, que
con acordado instrumēto y suauē voz pudiesse tre-
guas a la vehemente passion de sus tristezas. Ha-
llaron à David jenen gallardo, y haziendo relació
al Rey del musico que le conduzian. 1. Reg. 16. le
dixeron: *Ecce vidi filium Isai Bethlemitem scientem
pallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum, &
prudentem in verbis, & virum pulebrum, & Dominus
est cum eo.*

Como si claramente dixera, poco importauan las gracias naturales de la hermosura, y de la musica, en que le hallamos auentajado, sino fuera amigo de Dios, y Dios no estuiera en el. No de otra suerte en nuestro difunto, poca estimacion fuera la de sus venturosas prendas naturales, si en muchos periodos de su vida no hallaramos que imitar en ejercicios de virtudes. Qual es la que siendo larga no tiene como la Luna parentesis de obscuridades? y en que prolija navegacion fueron todos los dias serenos? Quente el nauegante las botracas quando se conduze al puerto, que à mi cargo no està oy sino referir serenidades. Fue acaso vulgar virtud para vn tan celebrado Poeta el no queter desquitar los agrauios q̄ recibì de agenas plumas? (llamaralas mejor flechas facadas de la alxaua de la embidia) Silencio generoso, tanto mas estimable, quanto mas facilmente le pudiera y supiera romper vengatiua voz y copiosa pluma: quando se quexò ni lo plebeyo, ni lo grande de su Poesia murmuradora, ni de sus versos satiricos? à quien obligaron, ò à desamparar el domicilio, ò à retirarse a lo escondido, ò a darse a la publicidad con empacho? Ajustadamente se le acomodan los versos que Nacienceno el Teologo (Poeta también grande) dixo de si mismo (que es aduertido estudio celebrar con ellos al que por ellos fue tan celebrado.)

*Vipereo nullum ego mordax dente petiui,
Nullius in folium infului, tellure nec vllum,
Eieci patris, fraus neque culta mihi.*

Supo tolerar agravios, y perdonar injurias, tan facil en remitirlas, como pudiera en versificar: virtud en el tan aplaudida de todos los que le tratarõ, que le pudiera hazer singular y peregrino quando no tuuiera otro caracter, y señal de raro y prodigio. Tan mesurado en las ocasiones en que la irascible fuele en los hombres mas modestos atropellar la cordura, que le sucediò tal vez desempenarse de vn desafio tan airosa y tan festiuamente, que sin dexar quexoso al duelo no entrando en el, dexò admirado y vencido al que le prouocaua. Fue el caso, que vn hombre iracundo y mal aduertido, desafio à LOPE hallandole en estado q̄ ya los habitos Eclesiasticos le escusauan la respuesta, instò el que desafiava, y empuñando la espada enojado mas con su silencio le dixo, *ea salgamos fuera*, Vamos dixo LOPE, poniendole con mucho espacio el manto, vamos, yo al Altar à dezir Milia, y v. m. à ayudarme a ella. Exemplo grande de vn animo sin perturbaciones, con el qual boluiò por la autoridad del Sacerdocio, eslempo de las leyes del duelo, en que idolatra el secular.

Antiguas ansias fueron en el, y siempre conocida inclinacion el entrar en el Orden Eclesiastico, auiendo estado como violento en el secular y lego
y al-

y afsi facudido el yugo del matrimonio, intentò las Ordenes, y las configuò, verificandose en el lo que dixo Nacianceno.

*Post, iuga connubij procul à me dura remouit,
Virgineos cupiens letos adire choros.*

Tenia Oratorio en su casa donde celebraua regularmente cada dia, con tanta abundancia de lagrimas, que le obligaua algunas vezes à parar en la Missa, y rehusaua el celebrar en publico solo por esta ocasiõ, tal era la dulçura de espiritu que sentia. Acompañaua estas virtudes con la de la limosna, en q̄ fue tan auentajado, que cuètan del los amigos que andauan a su lado, y sus domesticos, y familiares cosas señaladissimas, afirmando que nunca le pidieron limosna que la dexasse de dar, preuiniedo siempre para este efeto quando salia de su casa, sièdo la puerta della para los pobres como Episcopal por los muchos que la afsistian de ordinario, y juzgara quien los viera tan continuos en sus ymbrales que en aquella casa viuia vn Obispo à no desengañar ella misma cõ la humildad del edificio: que quien lo fue tanto en su persona no quiso ser soberuio en las paredes. No fuerõ pocas las vezes q̄ dio de limosna hasta el mismo sombrero: emulacion illustre a la capa de Martin glorioso; menos la diuision, que no es menos: las camissas daua a los pobres que llegauan a sus puertas, sin poderlo estoruar las quejas de los de su casa, y en dizièdo que daua

daua de limosna hasta la camissa, no ay mas que dezir, pues hizo verdadero el encarecimiento.

En la humildad teniamos largo campo, y aun riesgos de perdernos en el, por no saber ponderarla: tan desconfiado de sus acciones, de sus estudios, y escritos, que ninguno sacò a luz que no quedasse temeroso de como auia de ser recibido, medroso en la contingencia del suceso, no obstante los muchos fiadores y apoyos que cada dia la experiencia ofrecia a la confianza. Mas como dixo vn discreto a quien imitaua LOPE, los libros son como los partos (conceptos al fin del entendimiento) que por muchos que ayá tenido vna muger, siempre deve temer el peligro del ultimo. No quedàra acrisolada de todo su virtud si sobre las referidas no huiera mostrado la de la fortaleza y valor, entrando en batalla con tantos trabajos como tuuo en diferentes fortunas de su vida: y no fueron los menores los que le acometieron en los ultimos tercios de ella, triunfando siempre el valor, y victorioso siempre el sufrimiento, que si dos Cruces le honraron el pecho en testimonio publico de su calificada sangre, vna del Habito de San Iuan, y otra de Familiar del Santo Tribunal, otras Cruces inuisibles de trabajos pudieron executoriar lo valeroso y alentado de su coraçon.

Mas al parecer, en profecia, que no en acomodacion, parece que el gran Nacienceno quiso ce-

fir las referidas virtudes, como si conociera el sujeto, no perdonandole, ni aun el nombre, pues si no le llama LOPE, por lo menos le llama FELIX, que lo fue tambien de nuestro difunto, pues nadie ignora se llama LOPE FELIX: dize pues el Santo.

Felix, qui Christum, fortunis omnibus, emit

Cunctorumque crucem, quam gerit, instar habet.

Felix, qui puris opibus, dominatur amicam

Pauperibusque libens, porrigit vsque manum.

Felix, qui parum thalamo, te de que iugali

Concedens, tribuet, plus tamen ipse Deo.

Felix, qui pure, subiectus à culmine mentis,

Prospicit, aeterea lumina sancta domus.

Palabras que por escusar repeticion, escusó tambien en ellas la traduccion Castellana, porque no son más q̄ vna suma y epilogo de las virtudes arriba referidas; y quien ignora la lengua Latina, no ignorará las sentencias, pues quedan dichas en lo Castellano antes que duplicadas en lo Latino.

Ya tardaua, Imperial villa de Madrid, ya tardaua mi Oracion en darte la norabuena de tan esclarecido hijo, que ha dado aumentos à tantos resplandores como te ilustran con auerle dado dicho nacimiento: Ya tardaua en pedirte con instacia, que asegures los despojos, que te han quedado de tan gran varon, que perpetues en ti misma los fragmentos y ruinas de tan admirable edificio, que embargues las cenizas deste FENIX Español, bastan-

tes no solamente a que dellas renazcan sus siempre
 inmortales memorias, tambien empero a que las
 tuyas por mas titulos se eternicen: Que si el Prin-
 cipe de los Poetas Latinos dio honor a Mantua
 por auer sido dichosa patria suya, mayor nom-
 bre a Napoles, porque le dio sepultura, si cre-
 cio los numeros a las felicidades de Roma por
 auerla asistido en vida. Con quanta mas razon
 (ò Teatro nobilissimo de las Magestades mayo-
 res que conocen ambos mundos) te puedo dar
 los parabienes de que el Principe de los Poe-
 tas Españoles aya acumulado en ti sola los titulos
 de honor q̄ el Latino Virgilio diuidió a tres diferē-
 tes pueblos, quedando cada vno dellos ilustrado cō
 vna parte, y tu decorosamente lucida y mejorada
 con todas, pues le diste nacimiento, morada, y se-
 pulcro. Mudemos pues el antiguo Epitafio, q̄ pre-
 uenido dexò para el marmol de su monumento el
 Mátuano Poeta, pues lo pide assi tu felicidad, y
 sea inscripcion al bronce del Mantuano Español.

Mantua me genuit tenet nunc Parthenope,
 cantò Virgilio.

Mantua me genuit tenet me nunc Mantua,
 puede dezir LOPE, que esse nombre te dà el Lati-
 no, Mátua à Carpentanis, para que sean dos Man-
 tuas las dichas patrias de los dos Virgilio.

Quien vio jamas q̄ el Sol en vna parte del Cielo
 vinculasse tanto sus resplandores olvidado de eno-
 blecer las demas, que ella sola le siruiesse de Cuna

en su oriente, de Ecliptica en su carrera, de Sepultura en su Ocaso. Esta dicha pues, que en diferentes partes del Cielo se goza con diuision, en vna sola de la tierra (bien que la mejor) se mira con vnidad, siendo tu, ò nobilissima Villa, el oriente hermoso deste bellissimo Sol, la Ecliptica luciente de la carrera de sus luzes, el piadoso Ocaso (que esconde, no apaga) su resplandor.

Nadie puede pleitear contigo la grádeza de ser su patria, como litigaron en Grecia siete famosas Ciudades sobre quien lo auia sido del grande Homero.

Y consiguientemente lo que mas es, no podra auer litigio quien aya de dar deposito piadoso à sus cenizas, que fueren las de los grandes varones ser tan apetecidas y deseadas de pueblos diferētes, por los intereses de la fama, que es bastante ocasiō a romper amistades y despertar discordias. No en balde (que acciones de Dios como podian ser ociosas) dispuso la diuina prouidencia, que el cadauer de Moyse, gran bienhechor del Pueblo Hebreo, no tuuiesse sepulcro, por la sollicitud y cuydado de los Tribus (que ya cercano a la muerte entrauā en la tierra de Promission) sino q̄ corriessse por cuenta de su piedad infinita, tomando a su cargo el construirle Mauseolo inuisible. Deutheronomio 34. *Sepeliuit eū Dominus in valle terræ Moab, & non cognouit homo sepulchrum eius vsque in presentem diem.* Si como quieren algunos Expositores Sagrados, por

evitar al Pueblo la ocasión de idolatria (que adole-
cian deste achaque) tambien como sienten otros,
por evitar a los doze Tribus las disensiones de
querer adjudicar cada vna para si el sepulcro de va-
ron tan eminente.

A ti te pertenece sin riesgo de discordias, y no
sin cuidados de ostentativa piedad, dar sepulcrales
honores en Vrna mas que popular y comun, à vn
tan singular hijo de tu felicissima fecundidad. Y si
se ha de medir la fabrica del monumento con el
nombre del difunto, y con la generosa grandeza de
tu animo, cultas, que no barbaras Piramides, como
cantò Marcial a las de Egypto, ocuparán la tierra
dilatadas, se acercarán al Cielo en puntas; siendo à
vn mismo tièpo, si deposito à sus cenizas, dilatacion
à tu nombre: véceràs las celebradas agujas de Ro-
ma, admiracion del Arte, empleo de las Historias,
y recomendacion del poder de los antiguos siglos:
acrecentaràs los numeros à los Mauseolos, y bo-
rraràs las memorias de lugubres honores y funestas
piedades; O, sean las tuyas tà largamente liberales
(assi lo espero de tu generoso animo) que no limi-
tandose magnificas al cuidado de aparatosa Vrna
para el cuerpo; Religiosas se estiendan a preuenir
eterno Solio para el alma, con Oraciones conti-
nuas, con piadosos socorros, con reperidos sufra-
gios, que son los que conducen a la felicidad su-
prema de la gloria. Ad quam, &c.